

Huevos, legumbres, bayas y cítricos se encarecen más del triple que la inflación

Los alimentos frescos alcanzan picos de hasta el 35% en su encarecimiento en agosto

Pilar Ceballos MADRID.

Los especialistas ya lo advierten: comer sano y bien sale caro y los precios de los últimos coletazos del verano, marcado por una ola inflacionaria, han dejado el bolsillo de la ciudadanía más vacío de lo habitual. De hecho, el IPC (Índice de Precios al Consumo) registró en agosto una tasa anual del 4,3%, siete décimas por encima de la anotada en julio y la más alta desde febrero de 2023, según el INE (Instituto Nacional de Estadística).

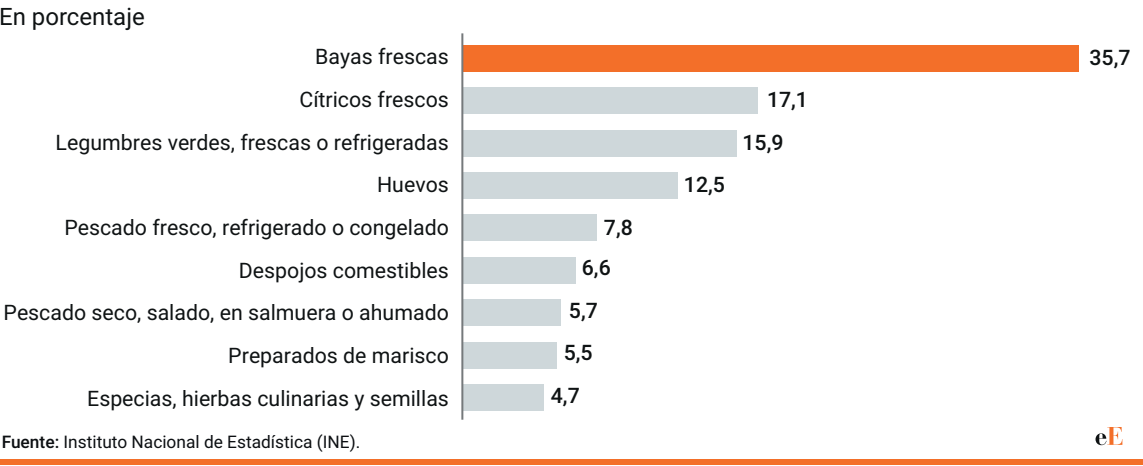
En relación con la inflación alimentaria, tras cinco meses de descensos esta subió 6 décimas, hasta el 2,4%. Sin embargo, este aumento se ciñó a los alimentos frescos, “un componente volátil cuya inflación repuntó 2,2 puntos porcentuales, hasta el 4,5%”, apunta Caixa-Bank Research.

Por su parte, el precio de los alimentos elaborados cayó 2 décimas, hasta el 1,5%. “Esta bajada estuvo muy influida por el aceite, y también por el chocolate, cacao y café, aunque la mitad de los componentes de este grupo registran descensos en sus tasas de inflación”, señala Funcas en su informe de agosto.

Por este motivo, llenar la cesta de la compra requiere cada vez un mayor esfuerzo económico y, al mismo tiempo, comer de forma equilibrada puede convertirse en un reto para los hogares con presupuestos más ajustados. Una situación especialmente relevante si se tiene en cuenta que, entre los productos que más están encareciéndose, se encuentran algunos alimentos frescos, como la fruta y las legumbres.

Un ejemplo de ello son las bayas (fresas, fresones, frambuesas, arándanos, moras y grosellas), cuyo precio creció un 35,7% en comparación con el mismo periodo del año anterior. Por su parte, los cítricos frescos (naranjas, mandarinas, li-

Los alimentos que superaron la inflación del octavo mes



mones, limas, pomelos) aumentaron su valor en un 17,1%, dos puntos porcentuales por encima que las legumbres verdes, frescas o refrigeradas como las judías verdes, los guisantes, las habas o los tirabeques, que se encarecieron un 15,9%.

Asimismo, algunos alimentos como los huevos continúan registran-

do un aumento; los preparados de marisco (5,5%) y las especias, hierbas culinarias y semillas (4,7%).

No obstante, no todos los comestibles evolucionaron en la misma dirección. Algunos productos comenzaron a moderar sus precios después de meses de fuertes incrementos, mientras que otros, especialmente dentro de los alimentos frescos, continúan ejerciendo presión sobre el gasto de los hogares.

Repunte energético

Más allá de la cesta de la compra, el repunte de la inflación general estuvo condicionado especialmente por la energía. La inflación subyacente —que excluye los productos energéticos y los alimentos no elaborados— se moderó una décima en agosto, hasta el 2,9%. En cambio, los precios de la energía registraron una subida del 16,9%, según Funcas.

Con la mirada puesta en el futuro, la fundación señala que, por el momento, no se observa un traslado generalizado del encarecimiento de los combustibles y otros costes a los precios finales de los alimentos, aunque una energía más cara podría elevar los costes aso-

ciados al transporte, la producción y la distribución.

Aun así, de cara a los próximos meses, Funcas prevé que la inflación general alcance el 4,9% en septiembre y permanezca por encima del 4% durante los meses siguientes en su escenario central. Para el conjunto de 2026, el organismo estima una inflación media del 3,6%.

Funcas prevé que los precios suban un 4,9% este mes y un 3,6% de media en el conjunto anual

Por su parte, BBVA Research refuerza esta teoría y agrega que la presión al alza procedería principalmente del componente energético. Además, el repunte de los precios de los alimentos no elaborados podría intensificarse por el aumento de los costes de transporte y el encarecimiento de algunos insumos. Mientras tanto, la inflación subyacente se mantendría relativamente estable, en torno al 3% interanual.

La energía presiona al alza, mientras la tasa subyacente se modera hasta el 2,9% en agosto

do una inflación elevada - el pasado agosto su precio creció un 12,5% respecto al mismo mes de 2024 - pero con tendencia bajista, ya que a principios de año la tasa de variación anual se situaba en 30,7%.

También se encarecieron por encima del IPC el pescado, tanto fresco como seco (7,8% y 5,7%, respectivamente); los despojos comestibles (6,6%), es decir, vísceras y otras partes de animales aptas para el